

HUMILDEMENTE, PRACTICAMOS LA COBERTURA MINISTERIAL

En este tiempo, estamos encontrando en algunos sectores evangélicos que por medio de enseñanzas escritas, y a través de videos en redes sociales, etc, se enfatiza muy peligrosamente lo que fomenta el EGO, ORGULLO, AMOR PROPIO, REBELDÍA, AUTOSUFICIENCIA, INDEPENDIENCIA, y por último, DESOBEDIENCIA a Dios y la enseñanza Bíblica.

Hay quienes atacan principios y verdades de la Biblia que para nosotros son imprescindibles, como por ejemplo, este tema de la COBERTURA MINISTERIAL BÍBLICA, bien entendida y practicada en los parámetros del orden de Dios y conforme a su voluntad. También erróneamente cuestionan, contradicen y desobedecen a lo que tiene que ver con servir a Dios de todo corazón, estando a disposición de nuestros pastores para todo lo que nos necesiten y venga a la mano para hacer.

En nuestra familia de fe, recordamos siempre teniendo presente la palabra profética que le fue dada a alguien que sirve a Dios de todo corazón, *el Espíritu Santo le dijo: “Bienaventurado quien te lleve tu valija”*. Siempre creímos que esto es así de hermoso, pero en uno de estos mensajes peligrosos se menciona precisamente esto mismo de manera alevosamente maliciosa, atacando estos principios bíblicos de fe, servicio, humildad, respeto y consagración fiel a quien tiene una investidura ministerial con, además, conducta y ministerio. A esto mismo lo enfatizamos como quien quiere defender cuidadosa y celosamente la doctrina o la enseñanza que hemos practicado sin dejar de reconocer que existen supuestos ministros o ministras abusadores que manipulan con intereses egoístas lo que tiene que ver con la fe. Pero nunca los errores, u orrores, que han sucedido en este aspecto deben afectar, mucho menos impedir, que haya lealtad a nuestra cobertura ministerial. Siempre disfrutamos la posibilidad de estar íntimamente cerca de la casa pastoral sirviendo a nuestros pastores y padres espirituales. Es nuestra casa y somos hijos, *“los domésticos de la fe”*; Efesios 2:19 *“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”*.

Creemos y disfrutamos la práctica de HONRAR y SERVIR a nuestra COBERTURA MINISTERIAL, descubriendo que la enseñanza en contra de la vida consagrada y la formación que conseguimos lograr del servicio práctico en la casa pastoral, es NOCIVAMENTE MALA. Consideramos que esto no debe ser así porque reiteramos que la escuela del ministerio que practicamos en el MCyM ***“MÁS ALLÁ DE SER UN ESTUDIO ACADÉMICO O UNA TAREA MANUAL, ES UNA RELACIÓN PERSONAL CON EL MINISTERIO QUE NOS FORMA, Y LA CERCANÍA EN LA VIDA DIARIA DOMÉSTICA SIRVIENDO A NUESTROS PASTORES, ES EL MEDIO QUE CANALIZA LA INSTRUCCIÓN DE MANERA RÁPIDA, PRÁCTICA Y EFECTIVA. ES LA ESCUELA DE LA VIDA, LA QUE TRABAJA, MODELA Y PERFECCIONA, NO SOLO EL INTELLECTO, SINO MÁS BIEN EL TEMPERAMENTO Y EL CARÁCTER O CONDUCTA, QUE CONSIDERAMOS SER ESTO LO MÁS IMPORTANTE EN EL MINISTERIO”***. Es mejor “ser”, que “saber” o “hacer”.

Por lo cual, queremos alertar a nuestra familia en Dios sobre esta falsa doctrina, señal de los postreros días;

- 1 Timoteo 4:1 "Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios"; 2 Timoteo - 4:3-5 "Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, ⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. ⁵ Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio".

A continuación, citamos un escrito de nuestra cartilla "BLINDAR NUESTRA VIDA":

DEBEMOS RECONOCER AUTORIDAD MINISTERIAL:

Esto se llama gobierno teológico, significa que Dios gobierna a través de los ministerios que él mismo ha constituido. Por ejemplo, cada pastor debe tener la ayuda de un pastor por encima de él a quien dar razón y responder sobre todo lo que es la vida y el ministerio. Esto no es general, esto es específico y personal. Tampoco podemos aceptar que alguien diga "yo estoy sujeto a un pastor que me ministra a través de las redes sociales y desde otro país", lo cual es muy artificial. Unidos en el Cuerpo de Cristo como Iglesia somos "blindados, protegidos y estamos seguros. Debemos estar sujetos a nuestros pastores:

Efesios 4:11-16 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificando de en amor". Esto sí que es tener la vida "blindada".

2 Crónicas 20:20 "...Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados". Hay un "orden", primero creerle a Dios pero también a nuestros pastores.

Hebreos 13:7 y 13 "Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe. Obedeced 4 a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso".

Gálatas 6:6 y 10 "El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe".

1 Timoteo 5:17 "Los ancianos (pastores) que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar"

El verdadero Evangelio nos enseña, por medio de las palabras de Jesús; Lucas 9:23 "Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame". Lucas 14:27 "Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo".

Quien no practica estos principios en su vida personal diaria y ministerio, está expuesto a ser un predicador o maestro de enseñanzas erróneas que fomentan la soltura (ser un ministerio suelto, independiente, sin cobertura), y debemos evitarlos; Filipenses 3:18-19 "Porque por ahí andan

muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal”.

Debemos tener cuidado de no vivir como en la época del libro de los Jueces, el texto clave; Jueces 17:6 **“En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía”**; y Jueces 21:25 **“En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía”**.

Este tema nos enseña a reconocer investidura ministerial, según Efesios 4:11. No idolatramos a nuestra cobertura o nuestros pastores, pero hemos aprendido a respetar, a reconocer, a creer definitivamente que son personas ungidas, puestas por Dios en el lugar de responsabilidad de ministrar y administrar la grey de Dios.

Esto quiere decir, que lógicamente aceptamos que nuestros pastores son falibles, sujetos a fallas, son humanos limitados. No aceptamos lo relacionado con una práctica pecaminosa de algún pastor, sino que nos referimos a las limitaciones humanas que evidencian lo defectuoso de la persona que ejerce un don de ministerio. Defectos de carácter, de temperamento y también, capacidades, porque todavía, y aunque algunos tengamos muchos años en el proceso de la fe, tenemos que seguir aprendiendo, cambiando y siendo transformados, por lo cual, dependemos únicamente de la gracia y obra del bendito y glorioso Espíritu Santo; 2 Corintios 3:18 **“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”**

Debemos practicar la enseñanza bíblica sobre investidura ministerial en cuanto a nuestra vida sujeta, dependiente y obedeciendo a ministerios paternales, maternales a quienes damos razón de nuestra conducta y procedimiento. Si esto es así y rige en el sentido humano; Efesios 6:2-3 **“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; ³ para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra”**, cuánto más en cuanto a valores ministeriales, por ejemplo, Pablo dice en:

- 1 Corintios 4:14-16 **“No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis”**, también a Timoteo y a Tito;
- 1 Timoteo 1:2 **“a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor”**.
- 2 Timoteo 1:2 **“a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor”**.
- 1 Corintios 4:17 **“Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias”**.
- Filipenses 2:22 **“Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio”**
- 2 Timoteo 2:1 **“Pues tú, hijo mío, esfuerzate en la gracia que es en Cristo Jesús”**.
- Tito 1:4 **“a Tito, verdadero hijo en la común fe”**.
- 2 Crónicas 20:20 **“[...] Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.”**

En la enseñanza que nos formó, tanto la vida como el ministerio, hemos aprendido, y con esfuerzo de nuestra parte, tratado de practicar lo que es el reconocimiento y respeto, a la

investidura ministerial, es decir, creer que nuestros pastores y maestros en Dios son quienes nos han ayudado, y siguen guiándonos, en el camino de la voluntad del Señor.

Como principio de fe, aceptamos que Dios pone sobre nosotros personas con investidura y capacidad necesaria para nuestra adecuada formación.

El Movimiento Cristiano y Misionero, desde sus comienzos mismos, fue tratado por Dios de una manera específica en cuanto a la instrucción que consigue el carácter de los ministros de Dios. El Señor nos habló con enfática firmeza acerca de que debemos mantenernos humillados bajo su poderosa mano, dándole toda la gloria que a Él únicamente le corresponde, y nos dijo el Señor que tuviéramos cuidado con el enaltecimiento en la prosperidad porque ese orgullo necio nos llevaría a las bajas más profundas del pecado y sus dolorosas consecuencias.

La relación personal con nuestros pastores es mucho más que un estudio académico o tarea manual, es la posibilidad de aprobar de manera práctica, pero además efectiva, la escuela de ministerio. Esta formación prueba nuestra capacidad de humildad, sujeción y obediencia necesaria para conseguir conducta, trayectoria y ministerio. Esto no es autoritarismo, abuso o aprovechamiento de parte de quienes tienen responsabilidad de formar obreros, porque primero aprendimos a renunciar a nuestra propia voluntad, egocentrismo y soberbia humana.

Recordamos a los pastores fundadores de la obra como personas a quienes aprendimos a respetar, amar, pero también disfrutar. Nunca quisieron títulos, como por ejemplo, que se les llamara “apóstoles”, “profetas”, etc, se hacían llamar simplemente “hermano”, “hermana”.

El término bíblico “ministro” significa “servidor”, y “ministerio”, “servicio”.

La palabra “servir”, comienza con “SER”, esto es identidad misma.

En el caso de quienes somos parte del Movimiento Cristiano y Misionero, esto es sentido de pertenencia. Servir a nuestros pastores, para nosotros eso es servir a Dios.

Hay un incidente bíblico que muestra el problema de desorden en el aspecto ministerial y sus distintos niveles de jerarquía.

Moisés y sus hermanos Aarón y María (ó Miriam), tal vez por causa de exceso de confianza incurrieron en abuso por ser parientes íntimos. Perdieron la fe, el respeto y la debida obediencia a la investidura ministerial que Dios puso sobre ellos, sufriendo graves consecuencias por su pecado, de manera personal, pero también detuvieron el avance de todo el pueblo.

- Números 12:1-16 “María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita. Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová. Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra. Luego dijo Jehová a Moisés, a Aarón y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres. Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos. Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él. No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue. Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa. Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos actuado, y hemos pecado. No quede ella ahora como el que nace muerto, que al salir del vientre de su madre, tiene ya medio consumida su carne. Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora. Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su rostro, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá a la congregación. Así María fue echada del campamento siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se reunió María con ellos. Después el pueblo partió de Hazerot, y acamparon en el desierto de Parán”.

Este servir a nuestros pastores, es totalmente bíblico; “Moisés, servidor de Dios”, “Josué, servidor de Moisés” (Josué 1:1); este servicio lo hizo sucesor de Moisés:

- Deuteronomio 31: 7 “Y llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y ánimo; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar”.

- Josué 1:16-17. “Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes. De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.”

- Josué 1:5-7 “Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas”.

Samuel servía al sacerdote Elí sin conocer la voz de Dios, primero aprendió a oír y obedecer la voz de su pastor. Cuando oyó que lo llamaban apresuradamente corrió en tres oportunidades a preguntarle a su autoridad “¿para qué me llamaste?”

- 1 Samuel 3:1 “El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí”.

- 1 Samuel 3:4-10 “Jehová llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí. Y corriendo luego a Elí, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste? Y Elí le dijo: Yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y él se volvió y se acostó. Y Jehová volvió a llamar otra vez a Samuel. Y levantándose Samuel, vino a Elí y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Y él dijo: Hijo mío, yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada. Jehová, pues, llamó la tercera vez a Samuel. Y él se levantó y vino a Elí, y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces entendió Elí que Jehová llamaba al joven. Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye. Así se fue Samuel, y se acostó en su lugar. Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye”.

Samuel primero sirvió a Elí, el sacerdote, su pastor, y esto mismo lo preparó para ser fiel profeta de Dios, obedeció a un hombre para después poder obedecer a Dios. Llegó a ser fiel profeta.

- 1 Samuel 3:20 “Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová”.

- 1 Samuel 19:20-21 “...Entonces Saúl envió mensajeros para que trajeran a David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí y los presidía. Y vino el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron. Cuando lo supo Saúl, envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió a enviar mensajeros por tercera vez, y ellos también profetizaron.

- 1 Samuel 9:6 “Él le respondió: He aquí ahora hay en esta ciudad un varón de Dios, que es hombre insigne; todo lo que él dice acontece sin falta. Vamos, pues, allá; quizá nos dará algún indicio acerca del objeto por el cual emprendimos nuestro camino”.

Los largos años de servir en los quehaceres domésticos de la casa de Elí lo hicieron apto.

Tenemos también el caso de Eliseo que servía a Elías desde el mismo llamamiento:

- 1 Reyes 19:19-21 “Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, **y le servía**”.

- 2 Reyes 2:2 “Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el”.

Cuando se buscó a un profeta de Dios, inmediatamente fue hallado Eliseo porque era conocido como “quien servía a Elías”; 2 Reyes 3:11 “Mas Josafat dijo: ¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos a Jehová por medio de él? Y uno de los siervos del rey de Israel respondió y dijo: Aquí está Eliseo hijo de Safat, **que servía a Elías**”.

Y ahora fue encontrado como sucesor en plena función y ejercicio como sucesor de un ministerio profético. Demos mucho valor al servicio práctico: cocinar, lavar, limpiar baños, etc, son la plataforma necesaria para lanzar ministerios que serán fructíferos.

Primero se empieza por lo terrenal para llegar a lo celestial:

- 1 Corintios 15:46 “Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual”.

- Lucas 16:10 “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto”.

“Quien obedeció, será obedecido”,

“Quien sirvió primero, será servido”,

“Quien se sujetó, hará que otros se sujeten a él”.

Esto es eminentemente práctico.

- Mateo 10:41-42 ⁴¹ “El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. ⁴² Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa”.

Tiene autoridad, el que está bajo autoridad; Mateo 8:9 “Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace”.

Dios mismo, y su ángel, respetaron la autoridad ministerial de Simón Pedro y enviaron por él para que fuera quien diera las directivas; Hechos 10:5 “Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas”.

Esteban y Felipe fueron eminentes predicadores, pero primero figuran en la lista de diáconos, o servidores de mesas.

Concluimos que debemos hacer partícipes de toda cosa buena a quien nos instruye en la Palabra

- Gálatas 6:6 “El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”.

- 1 Tesalonicenses 5:12 “Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan”.